

## De la sociedad de la información hacia la comunidad de comunicación

### Las visiones del pensamiento holográfico

**H**ubo un tiempo en que una sola visión del mundo bastaba para que el orden entre los hombres reinara como una neblina cálida que a todo lo envolvía. Ninguna voz se escuchaba que mostrara alguna molestia por la falta de visibilidad que suponía la neblina, la calidez que limitaba era para todos; el mundo estaba en calma y la neblina acariciaba día a día desde el amanecer hasta la caída de la tarde, acompañaba las noches en su papel cobijador del resguardo y el descanso.

Una mañana de primavera un hombre lleva más que un buen rato sentado en un claro. Un vecino que pasaba le llamó a caminar con él hacia el trabajo, el hombre respondió con palabras que no se entendían y continuó sentado en el claro. Otro vecino, que había observado la situación, sorprendido por su descubrimiento se acercó al hombre y lo llamó de nuevo: “¿por qué estás sentado y no caminas al trabajo?”. El hombre le miró y después de un instante más corto que la última campanada de las doce, empezó a sonreír. El segundo vecino salió del camino al trabajo y se sentó junto al hombre en el claro. Desde ahí ambos podían ver más allá de la neblina, los dos miraban que hoy no era necesario ir al trabajo y que era necesario ver otras cosas antes que volver mañana al trabajo.

La neblina se ha ido disipando desde entonces pero quedaron sus fantasmas. Ahora suponemos que cuando la neblina cubría todo con su calidez, era más simple el discurrir

---

JESÚS GALINDO  
CÁCERES<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Investigador del Programa Cultura, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima.

del tiempo, todo fluía con cierta naturalidad, la gente sabía lo que tenía, lo que le tocaba, lo que debía hacer, conocía su lugar y su destino. Para algunos eso constituye una buena imagen de la paz y de la felicidad, y ellos desean vivir felices y sin conflicto. El mundo de la neblina se fue con ella, ahora ni siquiera podemos estar seguros de que existió tal mundo, pero si convivimos con el fantasma de su existencia, los tiempos de hoy son peculiares en sus deseos y sus miedos, cada acción puede ser el camino hacia el corte profundo e instantáneo de la agonía o del éxtasis. Algunos desearían saber de antemano qué camino tomar, otros toman en el caminar mismo el sentido de la gloria y el infierno. Al observar a miles de peatones en la calle, cualquiera podría preguntarse sobre sus pensamientos.

Hubo un día en que el mundo humano se ordenó y organizó bajo el sentido del *orden implicado*. Entonces no había individuos tal y como los conocemos ahora, todo era colectividad. Es un poco difícil entender a una sociedad humana donde el yo no es el centro. Bueno, es difícil imaginar a una sociedad donde el yo es el centro. Lo difícil es el sentido de lo implicado para esta diferencia, en muchos otros sentidos las películas y la televisión nos han configurado una secuencia de semejanzas y diferencias entre los hoy y los ayeres. El punto es comprender lo que el orden implicado significa.

La forma lógica y tal vez más simple, es presentarlo junto con su par, el *orden explicado*. Estas nociones vienen del pensamiento teórico de la física. Un físico puede aproximarse al mundo en su manifestación, requiere hacer un gran levantamiento de registro sobre distintos comportamientos hasta llegar a intentar una forma que explique todo aquello. Así se ha procedido por varias décadas bajo el supuesto de que ésa era la mejor manera de observar al orden. El cambio vino en un giro grande en el punto de vista. Si el orden está ahí y el investigador lo encuentra después de muchas observaciones, lo que sucede es que no tiene la mirada adecuada para verlo desde la primera vez. Habría que avanzar en la mirada más que en los instrumentos de registro de

información y sus secuelas analíticas. Esto es un punto pesado para el sentido común.

La noción de *orden implicado* está entonces relacionada con gran intensidad con la de percepción. El impulso más grande en los últimos años en este terreno ha sido la imagen holográfica. Esta imagen tiene la peculiaridad de contener toda la información sobre la imagen en cada uno de sus puntos. Si tomamos la punta de la oreja de la imagen holográfica de un caballo, tiene la información completa de toda la imagen del caballo. La relación con el orden implicado es directa, puede pensarse que en cada punto del universo-mundo percibido por los humanos se encuentra implicada toda la imagen holográfica de ese universo-mundo, con una buena mirada se mira todo. El camino de enfrente es el orden explicado de la metodología tradicional, de la investigación científica. Las implicaciones y consecuencias de estos cambios en la perspectiva ante la totalidad son aún un horizonte por explorar.

En el mundo particular del pensamiento socio-antropológico hay varias hipótesis que ensayar desde esta nueva visión. Una de ellas propone la diferencia entre *sociedades de orden implicado* y *sociedades de orden explicado*. Parece haber alguna base para la lectura de ciertas sociedades antiguas bajo un orden implicado y la posibilidad de leer a la sociedad contemporánea como una sociedad de orden explicado. Esto es muy simple y sólo el principio de un trabajo de *reconfiguración de sentido*.

En la antigüedad la religión cubría todo el espacio del sentido asociado a la colectividad y al cosmos, la totalidad. No era importante el yo porque la diferencia era insignificante, se construía sobre la certidumbre total de la jerarquía de lo divino. Bastaba una lógica sobre la totalidad que abarcaba desde el sentido del origen del mundo hasta la sencillez de la vida cotidiana. Podríamos llamar a estas sociedades con el título de *sociedades del orden implicado o de la comunión*. Entonces no se necesitaba saber porque se sabía el todo a través del sentido religioso.

La cosa cambió con la emergencia de las sociedades del orden explicado, entonces *se necesitaba saber*, cada individuo necesitaba saber; se fueron construyendo rutas del orden implicado en diversas versiones en el orden explicado. A partir de lo observado, de lo registrado, se ordenó el sentido, universo del orden explicado. Cada versión podría acercarse a la otra a través del orden implicado, pero no sucedió así, apareció la verdad y el dogma del poder de una verdad sobre otras. La configuración de la totalidad en una versión explicada luchó contra otras, y en esa tensión multiplicada llevamos muchos siglos.

Los mundos explicados padecían un efecto de interioridad, según su ecología y su historia marcaban sus formas de sentido, y éstas eran diferentes de otras, provenientes de otras trayectorias de configuración. La exterioridad y su diferencia oponía unas a otras. Cuando el horizonte de mundos interiores se rompió y fue necesario ponerse en contacto con otros, entonces aparece el *perfil del orden complicado y con él el horizonte de la comunicación*. El mundo contemporáneo se mueve hacia una cultura holográfica donde se acepta que en cada punto se encuentra la totalidad, aunque desde una visión exterior cada punto corresponda a un lugar distinto y sea propio de la diferencia.

El orden implicado de la comunión ha desaparecido, el orden explicado de la información ha llegado al tope de su complejidad, el orden complicado de la comunicación es la nueva forma del sentido de la vida social. El nuevo orden está en emergencia, aún le falta mucho para tomar un rumbo estable. Una posible lectura de la posmodernidad es la crisis del orden explicado, el de la información con residuos de las formas absolutas del orden implicado del pasado religioso. Todo aparece según la mirada y la percepción con que se configura. De esta manera, el conflicto de sentido propio del orden implicado con base en la información configurada en versiones del orden explicado, puede entrar en una transición hacia el diálogo y la comunicación.

Las sociedades que hemos tenido las hemos configurado en sentido a partir de las grandes imágenes que teníamos de lo que sucedía. La información tiene aún mucho tramo que recorrer en la configuración de esas imágenes de lo posible, que traerán nuevas interpretaciones de todo lo acontecido, y por supuesto nuevas perspectivas de lo que puede suceder. Este ejercicio de la imaginación está empotrado en la configuración de mundos posibles, configuración que modifica todo lo percible. Lo que aquí se propone a partir de algunas imágenes del pensamiento contemporáneo es configurar de otra manera lo que pasa hoy, lo que ha acontecido y lo que viene hacia el futuro. En el próximo apartado el ejercicio se verificará con mayor intensidad.

### **La sociedad de la información y la comunidad de comunicación**

Al mirar nuestro entorno aparecen dos configuraciones encontradas, a veces más compenetradas, en ocasiones casi coincidentes en su totalidad, *la propia y la observada*. En un primer momento es implícita la propia mirada, pero en tanto el sentido va penetrando al mundo van apareciendo preguntas no sólo por su aparente composición, sino por el sentido que así lo configura. El sujeto y el objeto están separados en esos primeros pasos de la observación aguda, quizás en el primer perfil parecen uno, es el efecto de pertenencia por la aparente contemporaneidad, pero después resultan distantes en la perspectiva analítica, andado el camino aparecen raíces comunes aún en la separación. Pero el mundo puede ser tan cercano, tan habitual como el rostro diario en el espejo de la mañana al lavarse los dientes o cortarse la barba.

La percepción es un constructo maravilloso, distinguirla nos lleva pronto a las veredas de lo relativo y la mutación. No es extraño que tanto talento se haya ocupado de ella en las últimas décadas. En cierto modo todo parece partir de ahí, de ese nudo de imágenes configuradas que tienen el efecto de que el mundo existe y que nosotros formamos parte de él.

De ese nudo depende la consistencia de la vida diaria, la prospectiva de que mañana será un día parecido al de hoy, de que la cita del jueves próximo está a unas horas de distancia. La duda sobre la percepción en sus efectos prácticos produce un inmediato escepticismo, o un irritante escalofrío que recorre nuestras certidumbres más asumidas y las desnuda para después contemplar cómo se desvanecen en la nada.

Antes del derrumbamiento total de nuestro sentido común la imaginación y la inteligencia pueden tener un intenso diálogo sobre lo que implica y afecta la imagen del nudo perceptivo como una construcción relativamente independiente y mutable. Las primeras preguntas son sobre su consistencia, la parte fija que colorea nuestro sentido de cierta solidez. De inmediato aparecen las trayectorias complementarias, las del cambio, las que permiten que nuestra percepción cambie por completo y con ella el sentido de nuestra veleidosa identidad y el mundo que supuestamente la constituye. Lo que sucede entonces es de una sorpresa inmensa donde alegría y pavor se confunden. Algo sustenta perceptivamente la realidad como un proceso contínuo y relativamente estable, algo la trastorna, ese algo puede ser lo mismo, ese algo se parece tal vez a la fe de los antiguos.

Al mirar nuestro entorno aparecen *configuraciones de acción* donde cada campo queda delimitado en la norma y se perfila en su mutación en la ruptura de esa norma. Toda conducta observada cumple con este marco general donde la libertad, la conciencia y la voluntad se encuentran y compenetran a cada paso. Al observar por la ventana del estudio aparecen en una avenida automóviles en un cierto espacio y peatones en otro cierto espacio, también árboles delimitados en cierto terreno, así como marcas que definen dónde hay asfalto y dónde hay cemento. Un mundo ordenado, para cada tramo de espacio social cierta configuración de campos donde lo posible siempre tiene límites y lo probable se agrupa en acontecimientos de altísima probabilidad. El orden de la información se ha alimentado de una percepción semejante

a esta muestra, su sociedad está en desarrollo. La pregunta es sobre su futuro, hasta dónde puede llegar.

La sociedad de la información tiene una particular motivación sobre el *cierre de opciones*. Tal marco situacional permite una mayor previsibilidad de acontecimientos y comportamientos. Esto conlleva un perfil de control que supone una economía de movimiento, un ahorro de energía en el supuesto que todo se verifica en la lógica de la repetición y la relación estable. Esta forma de organización tiene un gran éxito en las voluntades del poder central, aquellas que dictan los cursos de acción para la mayoría desde un lugar privilegiado para el control y la planeación. Nuestras sociedades han aceptado la economía de la información siempre y cuando el control de la información estratégica sea de unos cuantos, y por otra parte se ha debatido en el acuerdo de que el acceso a los lugares del poder sea reglamentado de tal manera que todos los interesados tengan igual margen de oportunidades.

La sociedad de la información es peculiar, por una parte el poder y el control central, y por otra parte la democracia y el juego liberal de la libertad de acción y oportunidad. Las contradicciones son tales que es muy estimulante percibir las distintas formas particulares de juego y relativo ajuste de todo este movimiento. Al final la lógica de la información vence y aparece sobre todas las contradicciones. La pregunta entonces es por los tensores de cambio que toda configuración de restricción tiene. Mientras la gratificación por sostener los límites de la acción sean suficientes, el actor soporta, pero todo se viene abajo cuando esas expectativas no se cumplen, o cuando la restricción es tal que la acción misma se inhibe y se promueve una necrosis social. La sociedad de la información goza de una aceptable salud, qué seguirá ahora.

La visión ética tiene el aroma de los buenos sentimientos, de la buena voluntad; quizás tenga su origen en la estética, en el sentido de la armonía y la belleza, tal vez le deba mucho a la geometría y a las matemáticas, todo en su lugar y en relación exacta y precisa. Su alimento son los viejos mitos del

origen divino, de la aspiración a lo perfecto y puro. A través de las culturas y los tiempos han ido apareciendo visiones del equilibrio en movimiento, proyecciones de las imágenes de la contemplación de la naturaleza y del cielo y sus astros. Hoy sabemos que nada está quieto, que todo se mueve, nos intriga la guía de ese giro constante, del vértigo del eterno devenir. Y también nos duelen nuestros muertos, nos duele el dolor, deseamos el placer, tal vez la alegría, quizás la felicidad. Los humanos somos seres complejos cargados de imágenes que nos embriagan y trasladan hacia lo que no ha sido, hacia lo que pensamos que alguna vez fue. Seres sometidos al espacio, vivimos soñando en el tiempo; nuestro segundo de vida a veces tiene la apariencia de un instante y a veces aparece como una paradoja del infinito.

La *ética* aparece en forma tradicional como una especie de política teórica, una configuración utópica, un orden de la vida social que se levanta en el horizonte de lo posible y deseable, una mentalidad que ajuste lo real sin alterarlo, un sentido ejemplar que nunca se alcanza. Todo esto sucede así porque el sentido común opera sobre una percepción que configura las relaciones humanas como un campo de adaptación donde queda poco margen para la intervención. Cuando ese margen aumenta la ética no crece, esto es llamativo, lo que sucede es que la política toma la escena, la voluntad ejerce su deseo. La ética parece estar destinada a ocupar siempre un segundo lugar.

El mundo ético llegaba a la vida cotidiana por la vía de la moral religiosa o de la moral política. En ambos casos se configura como un *deber ser* que puede tener o no presión sobre el comportamiento individual y colectivo. En la sociedad de la información el mundo ético es siempre la coartada de que se actúa en forma justa, una parte de los sujetos de la información requieren como sustento una legitimidad que vaya más allá de su eficiencia pragmática, la conciencia ética actúa como un elemento exterior que colabora en la configuración del sentido de la acción individual en el contexto colectivo. La sociedad de la información tiene un programa

ético que justifica la acción individual al tiempo que condiciona su libertad en el marco de determinaciones de la economía de movimientos. Una acción que desestructura sólo será aceptada en tanto que su efecto sea en cierto sentido para beneficio del sistema, aunque ese beneficio tenga un curso individual inmediato. El juego puede negar este beneficio y oponerse a la lógica general; siempre hay margen para obtener ventajas particulares, situación que aviva la vitalidad y regenera con iniciativas al curso de decisiones sobre información.

La sociedad de la información tiene cursos posibles de reconfiguración: sobre la lógica de cierre se ahoga y muere, requiere mantener un espacio de incertidumbre para continuar el movimiento. Es decir, esquemáticamente habría dos cursos simultáneos en las sociedades de la información, en uno se cierran y pueden morir, en el otro se abren y pueden desintegrarse. En ambos casos tienen opciones para mantener el curso vital. La sociedad de la comunicación es un margen de opciones que aparecen en ambos casos, un margen tan cualitativamente distinto que permite un salto a otra lógica de composición y organización social. Esa lógica es distinta a la de la información y la incluye. El margen puede sólo ser un orden de configuración de la lógica de información, con lo cual puede sufrir evoluciones y revoluciones en otros sentidos, el punto es que uno de esos cursos lleva a salir de la lógica de la información. Estamos entonces en un tipo de sociedad completamente distinto, y ante cursos de configuración dentro de una lógica diferente.

El asunto se torna aún más interesante cuando aparece la dimensión de una nueva vivencia ética. La nueva lógica y la nueva ética son una y la misma, su configuración las acerca tanto que no es posible diferenciarlas, lo cual trae como consecuencia una reconfiguración de nuestra perspectiva filosófica y de sentido. Estamos hablando de un tipo de sociedad que no sabemos como será en sus estados de configuración estable. Lo que alcanzamos a percibir es la transición de nuestra sociedad de la información hacia esa

comunidad de la comunicación. Hay que insistir en que esa transición no es mecánica: la sociedad de la información tiene opciones hacia el futuro; una de ellas es la de comunicación. Lo interesante es el momento actual que se presenta como una posible entrada al vértice de una ye: uno de los lados nos lleva al mundo de la comunicación, el otro no. En buena parte depende de los actores actuales lo que suceda, es decir, de nosotros.

La pregunta entonces es sobre cómo se puede percibir esa transición, cómo están el escenario y los guiones de los actores para el siguiente acto y el final del actual, qué margen tienen de improvisación, cuáles son las acciones que conducirían a uno u otro escenario alternativo posible. La vida es emocionante.

### **Saberes y haceres en transición**

La lógica de la información se ha intensificado durante el presente siglo, se puede apreciar una aceleración impresionante en la operación cotidiana con base en la información. La informática, la robótica, la tecnocultura de la información, son elementos que configuran la sociedad contemporánea y la proyectan hacia el próximo siglo como un principio de lo que viene. Al tiempo que la lógica de la información avanza, suceden dos fenómenos que polarizan a la composición social de una forma relativamente novedosa: por una parte el mundo se globaliza y presenta un rostro de unidad nunca antes conocido, y por otra parte una sección de la sociedad total toma el mando universal en la forma de una red internacional e intercontinental, al tiempo que múltiples formas sociales se separan del proceso de interconexión, adquiriendo una casi fatal función de objeto mientras que el otro sector minoritario se instala en la forma sujeto. El sueño de la sociedad de la información parece cumplirse por completo, el control total está cerca, el poder total también.

Las configuraciones posibles de este proceso no son pocas, aunque existe el movimiento al cierre y a la dispersión como necesario equilibrio para la estabilidad de la lógica de configuración. Lo que aparece al centro es una serie de lugares sociales donde la concentración de energía es cada vez mayor, como las ciudades, y una serie de lugares del poder donde la concentración de la acción estratégica es cada vez mayor también, como los centros financieros y los monopolios de comercialización y producción de bienes de consumo. El gran público, el gran mercado, son imágenes de campos cada vez más ordenados y previsibles.

El asunto no es sencillo ni simple. El movimiento general se presenta como tendencia, pero no existe una mentalidad común ni un acuerdo colectivo sobre cómo hacerle frente y asumirlo. Estos desniveles en la organización de la acción desgastan las relaciones sociales a toda escala; algunos salen beneficiados con el río revuelto, pero la totalidad se descarga de energía necesaria para la sobrevivencia colectiva. Es en este punto donde la cosa se pone más interesante.

En un momento dado aparecen distintas formas de percibir lo que sucede, en consecuencia se desarrollan estrategias diferentes ante la lectura de la situación. Todo ello promueve enfrentamientos que llevan al conflicto y al desgaste de la batalla, pero también propicia cada vez más la necesidad de un acuerdo sobre los campos de acción comunes y pertinentes para ganar tiempo al tiempo. Esto define dos tendencias ante la información: una se configura en el sentido del conflicto y de la victoria unilateral, otra se configura en el sentido del acuerdo y de la acción acoplando lo múltiple en lo común. Dos formas distintas de percepción y de acción.

Ambas formas son propias de la sociedad de la información, pero sus efectos traen resultados distintos. La del acuerdo avanza sobre un terreno en el que entrará tarde o temprano la del conflicto, a menos que se ordene un poder total, lo cual implica cierre y un desastre como consecuencia a mediano o largo plazo. De esta manera, los actores de la forma acuerdo avanzan sobre la guía del cambio hacia la

sociedad de la comunicación al tiempo que promueven una sociedad de la información más eficiente sobre la base de reglas de movilidad comunes, lo cual permite la sobrevivencia y que el juego continúe.

Los dos tipos de actores se encuentran cada vez más frente a frente. La dimensión de la totalidad está de parte de la forma acuerdo; la forma conflicto requiere que haya contrincantes dispuestos a todo por vencer y a veces por aniquilar al otro. Esto representa una parcialidad declarada ante la perspectiva de la totalidad. Este asunto parece tener que ver con la ética. En tanto que la acción concreta esté motivada, intencionada por una perspectiva de beneficio de la totalidad con el mayor provecho posible para lo particular, esa acción tendrá una mayor profundidad ética. La lógica del acuerdo promueve colaboración, no enfrentamiento. La lógica del conflicto ha ido cediendo terreno en el encuentro de voluntades.

La información es la base de todo este movimiento. Nuestra sociedad contemporánea camina por la ruta de la economía de la acción, esto sólo puede ser así si se tiene la información adecuada en el momento adecuado. Todo actor social aprende que este principio le es vital para sobrevivir y para avanzar en la ruta de las opciones de proyectos de vida. Cada vez más el actor social se acostumbra a convivir con una cotidiana ecología de información. Es decir, no un medio con estímulos que hay que configurar con gran trabajo, sino un medio con métodos estándar de configuración informática; muchos de ellos, y cada vez más, asociados a programas de computación o procesamiento de información en máquina. Según el lugar que se ocupe serán las necesidades de información: algunos tienen una altísima tensión por requerimientos múltiples, masivos y al segundo; otros se tensionan en ciclos largos de necesidad. La tendencia universal es que el sistema social en su totalidad integre cada vez más a individuos y grupos por mediaciones de información.

“Ecología de información”: nunca como ahora este título tiene sentido y poco o casi nada conocemos de su configuración profunda. La evidencia es abrumadora, los individuos viven rodeados de pautas de información, de métodos, de bancos de datos, y todo ello es usado para tomar decisiones. Pero éstas imágenes son necesarias pero no suficientes para ubicar la situación. El punto clave de la organización de lo general y la articulación de las partes. Como en un caleidoscopio podemos jugar a configurar distintas formas que expresen a la composición social, del juego pueden surgir ideas para nombrar su lógica interna, el sentido que mueve al conjunto y le da estabilidad. Un trabajo para un nuevo tipo de investigador que asume como centro de su ejercicio a la imaginación.

Aparecen ámbitos ecológicos de la información que pueden llegar a configurarse en forma diferenciadas. Hay un primer plano en donde la vida cotidiana se cocina en las decisiones que operan sobre lo pequeño, sobre lo mínimo para mantener la continuidad de las rutinas de todos los días. Aquí el actor se vuelve un experto administrador, la unidad básica de su sobrevivencia requiere de una atención que se ordena en indicadores elementales, información. Ahí aparecen las cuentas de los servicios públicos que deben ser pagadas a tiempo, los requerimientos del abasto, de limpieza, de mantenimiento de aparatos y equipo doméstico, y así diciendo. El actor procesa información día con día, y cada vez lo hace con mayor relación al banco y al mercado. Este mundo tiende a conformarse en programas de computadora, los cuales sacan cada vez más el procesamiento y el acopio de información del ámbito individual, la progresión es a un mundo exterior al individuo que lo integra y lo dirige.

Un segundo gran plano lo configura la relación de individuos con el espacio llamado de lo público, es un plano que se compone en el mundo del trabajo fuera de la casa, en el ámbito del intercambio de bienes y servicios. Este mundo está muy asociado con el primero en la vida individual, los mismos actores configuran su tiempo y espacio entre su base

de lo que aún puede llamarse privado y el mundo de los insumos y productos, la sociedad propiamente tal. Pero aquí aparece una dimensión que es claramente no individual, lo que reúne a las partes en un todo móvil y único. La información es vital en este plano, el primer componente desde el lado individual es conseguir un trabajo, y después mantenerse y progresar. Todo esto depende de rutas de vida programadas por la ecología social. Ahí aparece el dador del trabajo, el que concentra la energía para distribuirla de alguna manera. Esta voluntad se mueve en una estrategia distinta, mira por encima de los individuos y percibe mercados, públicos, relaciones macrosociales. Los individuos ubicados en esos lugares se mueven con un tipo de información que los otros no tienen, y que en cierto sentido su cotidianeidad no necesita. Este segundo plano es el mundo del poder social en la operación cotidiana de su interés particular. Mundo de los pocos, a veces de unos cuantos.

Sobre el segundo mundo puede verse mucho, tiene varios planos en sí mismo e integra ámbitos nacionales e internacionales, se configura desde esos pequeños devoradores de energía e información que son las ciudades y se proyecta en sus estratos más complejos a nivel planetario. Casi que con estos dos mundos sería suficiente para intentar una configuración de la sociedad e información, pero aún se puede plantear uno más, y quizá otro, para aventurarse a identificar lo propio de nuestra época y de nuestro futuro.

El tercer plano de la información es central en la configuración general de la sociedad de la información, es el que incide en las formas culturales, el que teje las mentalidades con los objetos, el que pone en contacto la lógica afiebrada de los lugares del poder con el sentido común de la gente objeto. Es el plano mismo de educación, de formación interior y exterior de los distintos puntos de la organización; es el que hace inmediata y omnipresente la necesidad de información, el que nos convierte a todos en consumidores, el que nos permite la virtualidad de la participación en acontecimientos lejanos en el tiempo y el espacio. Es algo

que empezó con el periódico, continuó con la radio, se siguió con la televisión y hoy se encuentra en todas las márgenes de la acción, en cada terminal de información, en cada aparato receptor, en cada componente de la red del servicio de luz eléctrica. Somos parte, el todo existe y requiere de nosotros, cada cual es importante, estos y otros mensajes llegan una y otra vez, a cada segundo y en forma simultánea a millones de individuos, a cada vez mayores porciones de la población total del mundo. Este es el plano mismo de la información, de la cultura de la información como nunca había existido. Y es un plano que se extiende cada vez más, que involucra a cada vez más gente, que ocupa a gran velocidad de la totalidad de la población humana. Está aquí, nos rodea, nosotros lo alimentamos, y parece que él nos alimenta. La pregunta es sobre la importancia de la virtualidad en la configuración de esta realidad, y por supuesto, el futuro.

Nunca como ahora los individuos forman parte del mundo general, pero lo hacen en cierta forma, según las guías del sistema dictadas por los lugares del poder. Pero el movimiento sigue, los lugares del poder se reconfiguran, la totalidad se quiebra en puntos donde ninguna parte podría haber previsto peligro. La imagen del todo es más compleja que nunca, pero también es cierto que estamos tocando una frontera antes inalcanzable, la vida planetaria. La ecología y la economía han tocado el techo del movimiento de la sociedad de la información tal y como la habíamos conocido hasta ahora. Lo que viene implica una nueva lógica de organización, los escenarios están dispuestos, algunos presentan al terror en extremos inimaginables, otros cumplen el destino mítico de la humanidad redimida y purificada.

El futuro aún no existe según nuestra percepción unidimensional del mundo, lo podemos crear aún en distintos cursos alternativos. El siglo veinte nos ha enseñado que la energía y el orden están implicados, y que de un punto de la extensión de lo real todo el entorno puede ser modificado en un instante. Es paradójico que la bomba atómica nos haya enseñado tanto de nosotros mismos y aún no nos demos

cuenta del todo, somos capaces de cambiar todo en un segundo, realmente somos capaces. En este sentido el cambio no es el punto relevante en una apuesta de configuración, lo relevante es la ruta del cambio, los mundos posibles que permite un sesgo en la trayectoria. Desde dentro del movimiento mismo se proyectan múltiples cambios posibles, cada cambio permite la configuración de varios mundos posibles. Darnos cuenta de esto es maravilloso, libres como nunca, capaces de la creación mayúscula como nunca antes. Sabemos y hacemos mucho, entonces...

## Referencias Bibliográficas

- AGUILAR CAMÍN, H. (1984): "Descenso del milagro: el sistema político mexicano", revista *Siempre* # 1185 (17 oct.), pp.36-42.
- ANDIÓN, Eduardo (1992): *Lógica y sociológica de las prácticas simbólicas*, Tesis profesional, Universidad Anáhuac, México.
- ARENDT, Hanna (1993): *La condición humana*, Paidós, España.
- ARISTÓTELES (1967): *Analíticos Posteriores* II, 19, 99b/100b. *Obras*, Aguilar, España.
- BARBALET, J.M. (1988): *Citizenship: Rights, Struggle and Class Inequality*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- BARTRA, R. (1986): "México: cultura y poder político", en J. LABASTIDA (coord.): *Los nuevos procesos sociales y la teoría política contemporánea*, Siglo XXI/IIS-UNAM, México.
- BAUDRILLARD, Jean (1991): *La transparencia del mal. Ensayo sobre los fenómenos extremos*. Anagrama. Barcelona.
- BELLER TABOADA, Walter (1991): "Fundamento sin fundamento", en *La Posmodernidad*. UAM-Xochimilco, México.
- BELLO, Gabriel et al. (1990): *Comunidad y utopía*. Lerna, Barcelona.
- BIZBERG, I. (1990): "El régimen político mexicano ante la modernización", en *Revista Occidental*, año 7, pp.115-143.
- BORÓN, A.A. (1993): "Estado, democracia y movimientos sociales", en *Memoria* # 54, Cemos, (mayo).
- BOURDIEU, Pierre (1987): "Estructuras, habitus y prácticas", en Gilberto GIMÉNEZ (comp.) *La teoría y el análisis de la cultura*. SEPSEP/UdeG/ COMECOSO, Guadalajara.
- BRUNNER, Jerome (1988): *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa, Barcelona.

- CHATEAU, Jean (1976): *Las fuentes de lo imaginario*. Fondo de Cultura Económica, México.
- COHEN, J. y A. ARATO (1993): "Pluralismo y participación: reconstrucción del concepto de sociedad civil", en *La Cultura*, suplemento de *El Nacional*, (26 de enero-2 de febrero).
- DELEUZE, G. (1977): *Empirismo y subjetividad*. Granica, España.
- DELEUZE, G. (1990): *Pourparlers*. Minuit, Paris.
- DEUTSCH, Karl W. (1971): *Los nervios del gobierno*. Paidós, Buenos Aires.
- DRUCKER, Peter F. (1989): *Las nuevas realidades*. Hermes, México.
- ESCALANTE, F. (1992): Reseña a A.O. HIRSCHMAN, *Retóricas de la intransigencia* (FCE, 1991), en *Estudios Sociológicos* Vol. X, No. 30.
- ESTEVA, Claudio (1972): *Antropología y filosofía*. A. Redondo editor, Barcelona.
- FERGUSON, Marilyn (1989): *La conspiración de acuario*. Kairós, Barcelona.
- FEYERABEND, Paul (1975): *Against Method*. New Left Books, London.
- FEYERABEND, Paul (1992): *Tratado contra el método*. Tecnos, Madrid.
- FOUCAULT, Michel (1980): *Microfísica del poder*. Ediciones La Piqueta, Madrid.
- FUENTES NAVARRO, Raúl (1993): "El futuro del futuro está en el presente." Conferencia en la conmemoración del XXV aniversario de la carrera de ciencias de la comunicación del ITESO, Guadalajara.
- GADAMER, Hans-Georg (1991): *Verdad y método*. Sígueme, Salamanca.
- GARCÍA, María Inés (1991): "La visión del hombre de Foucault", en *La Posmodernidad*. UAM-Xochimilco, México.
- GIDDENS, Anthony (1984): *The Constitution of Society*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.
- GILLY, A. (1985): "La larga travesía. Parábola del PRI, la democracia y la tortuga", *Nexos* # 91, (julio).
- GONZÁLEZ, Fernando (1991): *Ilusión y grupalidad. Acerca del claro oscuro objeto de los grupos*. Siglo XXI, México.
- GONZÁLEZ, Fernando (1993): "Televisión: del clarooscuro objeto de la inmoralidad", en *Siglo 21*. 30 de marzo, Guadalajara.

- GRAMSCI, Antonio (1970): *Antología*. Siglo XXI, México.
- GUATTARI, F. (1990): *Las tres ecologías*. Pre-textos, España.
- GUBERN, Roman (1993): "Nueva mirada a la iconósfera contemporánea", en *La Jornada*, Suplemento de aniversario: Medios lenguaje y sociedad, (25 de septiembre).
- HABERMAS, Jürgen (1981): *La reconstrucción del materialismo histórico*. Taurus, Madrid.
- HABERMAS, Jürgen (1986): "La esfera de lo público", en F. GALVÁN (comp.): *Touraine y Habermas, ensayos de teoría social*, UAP/UAM-Azcapotzalco, México.
- HAYLES, N. Katherine (1993): *La evolución del caos*. Gedisa, Barcelona.
- IBÁÑEZ, Jesús (1990): "Investigación social de segundo orden", en Jesús IBÁÑEZ (coord.) *Nuevos avances en la investigación social*. Textos de la Historia Social del Pensamiento No. 22. Anthropos, Barcelona.
- JAYNES, Julián (1987): *El origen de la conciencia en la ruptura de la mente bicameral*. Fondo de Cultura Económica, México.
- KLAPP, Orrin E. (1985): *Información y moral*. Fondo de Cultura Económica, México.
- KUHN, Thomas S. (1962): *The Structure of Scientific Revolutions*. University of Chicago Press, Chicago.
- LECHNER, N. (1986): *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*, CIS/Siglo XXI de España, Madrid.
- LE GOFF, Jacques (1986): *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*. Gedisa. México.
- LOAEZA, S. (1981): "El laberinto de la pasividad", en *Nexos* # 48, (diciembre).
- LÓPEZ DÍAZ, P. (1991): *Crisis del sistema político mexicano*, UNAM, 2a edición, México.
- LORITE MENA, J. (1982): *El animal paradójico: fundamentos de antropología filosófica*. Alianza Universidad, Madrid.
- LUHMANN, Niklas (1991): *Sistemas sociales*. Universidad Iberoamericana/ Alianza, México.
- LULL, James (1992a): "La estructuración de las audiencias masivas", en *Dia-logos de la Comunicación* No. 32. FELAFACS, Lima.

- LULL, James (1992b): "Recepción televisiva, reforma y resistencia en China", en Guillermo OROZCO (comp.) *Hablan los televidentes. Estudios de recepción en varios países*. Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales No. 4. PROICOM. Universidad Iberoamericana, México.
- LUNA, Carlos E. (1991): "La comunicación como interacción social." Ponencia en la Reunión Binacional México-España: Prospectiva de la Sociología. IIS UNAM, México.
- LYOTARD, Jean-Francois (1984): *La condición posmoderna*. Cátedra, Madrid.
- LYOTARD, Jean-Francois (1990): *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Gedisa. México.
- MAFFESOLLI, Michel (1990): *El tiempo de las tribus*. Icaria. Barcelona.
- MARSHALL, T. H. (1950): *Citizenship, Social Class and Other Essays*, Cambridge University Press.
- MARTÍN BARBERO, Jesús (1990): "Comunicación, campo cultural y proyecto mediador", en *Diálogos de la Comunicación* No 26, FELAFACS, Lima.
- MASSOLO, A. (1992): "La política del barrio", en *Política y cultura* # 1.
- MELUCCI, A. (1985): "El reto simbólico de los movimientos sociales", en *Social Research* Vol 52 # 4.
- MONSIVÁIS, C. (1988): "Notas sobre cultura política en México", en R. CORDERA et al (coord.): *México: el reclamo democrático*, Siglo XXI/ILET, México.
- NÚÑEZ, O. (1990): *Innovaciones democrático-culturales del movimiento urbano popular*, UAM-Azcapotzalco, México.
- OROZCO, Guillermo (1991): *Recepción televisiva. Tres aproximaciones y una razón para su estudio*. Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales No. 2. PROICOM. Universidad Iberoamericana, México.
- OROZCO, Guillermo (1992): "Familia, televisión y educación en México", en Guillermo OROZCO (comp.) *Hablan los televidentes. Estudios de recepción en varios países*. Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales No. 4. PROICOM. Universidad Iberoamericana, México.
- PAISLEY, William (1984): "Communication in the Communication Sciences." in DERVIN & VOIGT (eds), *Progress in Communication Sciences Vol V* Ablex, Norwood NJ.
- PAOLI, F. (1988): "Providencialismo, rasgo de la cultura política mexicana", en revista *A* # 23-24, (enero-agosto), México.

- PETERS, John Durham (1988): "The Need for Theoretical Foundations." in *Communication Research* Vol 15 No 3.
- PESCHARD, J. (1985): "Cultura política y participación electoral en México", en *Estudios Políticos*, (enero-marzo).
- PORTANTIERO, J.C. (1992): entrevista en *Política*, suplemento de *El Nacional* (7 de mayo).
- PUTNAM, Hilary (1990): *Representación y realidad*. Gedisa, Barcelona.
- RAMÍREZ SÁIZ, J.M. (1989): "Emergencia y politización de la sociedad civil: Los movimientos sociales en México: 1968-1983", en *Movimientos Sociales*, CISMOS UdeG, Guadalajara.
- RAMÍREZ SÁIZ, J.M. (en prensa): "Movimientos y agrupaciones sociales de Guadalajara en los 90", en revista *Coyuntura*.
- RAMÍREZ SÁIZ, J.M. (en prensa): *Movimientos sociales y política*.
- REGUILLO, Rossana (1991): "La construcción simbólica de la ciudad". Proyecto de Investigación. Doctorado en Ciencias Sociales. UdeG/CIESAS. Guadalajara.
- REGUILLO, Rossana (1992): "Los movimientos sociales. Notas para una discusión", en *Replones* No. 24. ITESO, Guadalajara.
- REGUILLO, Rossana (1993): "La ciudad de los milagros: movimientos sociales y políticas culturales", en *Dia-logos de la Comunicación* No. 38. FELAFACS, Lima.
- RORTY, R. (s/f): *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, Cátedra, Madrid.
- SINGH, Jagjit (1972): *Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética*. Alianza editorial, Madrid.
- SORREL, Tom (1993): *La cultura científica*. Península, Barcelona.
- TOURAINÉ, A. (1986): "Los movimientos sociales", en F. GALVÁN (comp.): *Touraine y Habermas, ensayos de teoría social*, UAF/UAM-Azcapotzalco, México.
- TOURAINÉ, A. (1992): *Critique de la modernité*, Fayard, París.
- VARELA, Francisco et al. (1992): *De cuerpo presente*. Gedisa, Barcelona.
- VATTIMO, Gianni (1990): *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Gedisa, Barcelona.
- WALTON, Dominique (1992): *Elogio del gran público. Una teoría crítica de la televisión*. Gedisa. Col. El Mamífero Parlante. Barcelona.

- WILBER, Ken (ed) (1991): *Cuestiones cuánticas*. Kairós, Barcelona.
- WILBER, Ken (ed) (1992): *El paradigma holográfico*. Kairós, Barcelona.
- WILLIAMS, Raymond (1981): *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Paidós Comunicación, Barcelona.
- WOODCOCK, Alexander y Monte DAVIS (1986): *Teoría de las catástrofes*. Cátedra, Barcelona.
- ZAGAL, H. (1993): *Retórica, inducción y ciencia en Aristóteles: la teoría de la epagoge*. Universidad Panamericana, México.
- ZALABAK, S. (1993): *Understanding Organizational Communication*. University of Colorado.